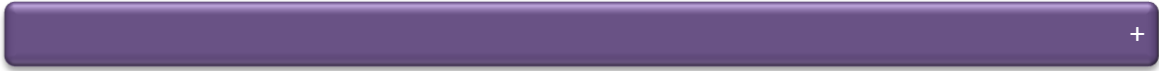


Cartabones y Ciriales



Juan Francisco Romero Martínez

Jorge Luis

Luego de las carreras de ésta época es bueno reflexionar sobre algunos aspectos. Creo que empiezo una época donde ninguna Semana Santa se parece a otra. Siempre habrá algo distinto, conoceremos a alguien o despediremos a alguien, incluso talvez sin saber que el próximo año ya no esté en filas.

A mi me ocurrió con varios cucuruchos éste año. Por todos ellos elevo una oración, con la convicción en Cristo Resucitado que todos estarán en las filas eternas de orgullosos cucuruchos que vivirán el momento más esperado e importante, el conocer al Dios Vivo

Uno de ellos es Jorge Luís Azurdia. ¡Quién diría que el verlo el Domingo de Ramos del Año Pasado sería la última vez que platicaríamos. Creo que no me ubica, eso no importa yo sí. Recuerdo a un dinámico y barbado personaje que junto a Monseñor Tomás Barrios dinamizó mucho del culto a la Virgen de Guadalupe en su Santuario de la 8ª. Calle. Con el tiempo Monseñor pasa a San José y veo al mismo personaje organizando una de las procesiones con mayor tradición en la Semana Santa.

Dicen que genio y figura, pues bueno me contaba un amigo que Jorge Luis al ver la procesión el recién pasado Domingo de Ramos cerca del Instituto Belga les reclamó el retraso en el horario establecido. Para tal procesión, tal exigencia.

Creo que con la ventaja que ésta época tiene la tecnología, es necesario me parece no olvidar a esos personajes que son parte fundamental en el mantenimiento, crecimiento y difusión de nuestras tradiciones cuaresmales.

Así pues a la distancia un sencillo pero desde mi modesto punto de vista para una persona que dedicó muchos años de su vida al Rey del Universo, quien seguramente lo recibió y agradeció su cariño y dedicación. No será lo mismo el próximo Domingo de Ramos, pero nunca una Semana Santa se parece a la otra. En nombre de los josefinos, Jorge Luis Azurdia Sagastume GRACIAS a disfrutar y recibir lo sembrado.